


CAEI

Centro Argentino
de Estudios
Internacionales



Implicancias de una resolución favorable del mandato de DOHA para los países en desarrollo

by Gastón Marando

Working paper # 12
Programa de Comercio Internacional

Implicancias de una resolución favorable del mandato de Doha para los países en desarrollo

Por Gastón Matías MARANDO
Relaciones Internacionales

La Ronda Uruguay estableció un primer nivel de referencia para las subvenciones agrícolas. La Ronda de Doha tiene la posibilidad de reducir las subvenciones causantes de distorsión del comercio a niveles mucho más bajos que los aceptados anteriormente. En diciembre de 2005, en Hong Kong, los Miembros de la OMC convinieron en que esta categoría de subvenciones quedaría completamente eliminada para el año 2013. La Ronda de Doha también fortalecería las disciplinas o formularía disciplinas nuevas con respecto a otras formas de apoyo a las exportaciones, como los créditos a la exportación, la ayuda alimentaria y las empresas comerciales del Estado, cuestiones no del todo tratadas durante la Ronda Uruguay.

La actual Ronda encierra la promesa de completar, ampliar y mejorar los resultados de las negociaciones que se iniciaron hace dos décadas en el Uruguay. La Ronda Uruguay creó un impresionante cuerpo de normas, pero la Ronda de Doha exige, además de la mejora de esas normas, la adopción de compromisos más vastos y más profundos de acceso a los mercados. Exige también reducciones sustanciales de las subvenciones causantes de distorsión del comercio y resultados más tangibles y más justos para los países en desarrollo. Esta Ronda tiene un nivel de ambición sin precedentes, ya sea en cuanto al contenido, al número de Miembros involucrados o al efecto multiplicador de sus resultados, y todo esto se está negociando de manera más transparente e inclusiva, en armonía con las demandas de muchos países en desarrollo Miembros y de la sociedad civil.

En la Ronda Uruguay, varios países en desarrollo no eran ni siquiera signatarios del GATT; en la presente Ronda, en cambio, hay una amplia variedad de circunscripciones de países en desarrollo y menos adelantados, reunidos en diferentes grupos, lo cual hace que el proceso sea más animado y democrático, aunque también mucho más complejo.¹

¹ http://www.wto.org/spanish/news_s/sppl_s/sppl50_s.htm



La apertura del comercio y la mejora de las disciplinas desempeñan un papel decisivo en el crecimiento y el desarrollo, pero no son una panacea para todos los retos de este último. El desarrollo debe integrarse en un contexto económico, social y político favorable y en un marco coherente y multifacético de política general. La apertura del comercio y la mejora de las disciplinas son una condición necesaria, pero no suficiente, para el desarrollo. Es preciso que los gobiernos aseguren el establecimiento de toda una serie de condiciones internas. unas políticas macroeconómicas acertadas. Ésta es la base para el éxito de toda política comercial. En segundo lugar, unos mercados que funcionen razonablemente bien. Si las señales de precios no llegan a los mercados, de manera que éstos siguen siendo rígidos, inelásticos y con frecuencia monopolistas, es posible que los beneficios de la apertura del comercio se disipen o que otros se apropien de ellos, y en estas circunstancias la apertura del comercio puede incluso resultar nociva. En el peor de los casos, la apertura del comercio puede terminar por redundar en perjuicio de las actividades económicas ya existentes y del empleo, sin ofrecer nuevas y mejores oportunidades. En tercer lugar, debe haber la infraestructura necesaria, tanto física como de capital humano. En cuarto lugar, como de costumbre, un buen sistema de gobierno y unas instituciones fiables que funcionen adecuadamente. La apertura del comercio sólo puede ser política y económicamente sostenible si va acompañada de políticas que aborden, al mismo tiempo, los problemas de capacidad –ya sea humana, burocrática o estructural– y el reto de la distribución de los beneficios generados por un comercio más libre. ²

En el caso del Estado Argentino, por tener intereses globales pero baja capacidad relativa para incidir en las reglas de juego del comercio mundial, a la Argentina le conviene el fortalecimiento de la OMC en todas sus funciones y la pronta conclusión de una Rueda Doha posible y razonable, al menos por sus equilibrios. Pero también parece conveniente que nuestra diplomacia comercial internacional se prepare desde ya para navegar un mundo con una Rueda Doha, o muerta o en un estado de postración prolongada y, a la vez, a asumir con países con intereses similares – por ejemplo, los del MERCOSUR y los del Grupo de los 20 -, iniciativas orientadas a desarrollar fórmulas alternativas para lograr lo que fueron los objetivos originales de la Rueda Doha. ³

² http://www.wto.org/spanish/news_s/sppl_s/sppl56_s.htm

³ PENA, Félix OMC: ¿Fase final de la negociación o antesala de un fracaso?. Domingo 22 de julio de 2007. www.felixpena.com



La Argentina, importante exportador de productos agrícolas, y crecientemente de productos manufacturados, se beneficiaría considerablemente de una resolución positiva de la Ronda de Negociaciones de Doha. Estimaciones realizadas en base a un estudio del Banco Mundial señalan que una liberalización total del sector agrícola a nivel mundial aumentaría la tasa de crecimiento del PIB argentino en dos puntos porcentuales por año⁴

Lo cierto es que los interrogantes en cuanto a las posibilidades de concluir con éxito estas negociaciones – aún cuando produjera un resultado lejano de los objetivos ambiciosos que se plantearon en 2001, torna recomendable para nuestro país y especialmente, para el sector empresariado- analizar cuáles son las opciones existentes en la realidad, en caso de un fracaso de la actual Rueda de Desarrollo.

Cabe tener presente que en este tipo de negociaciones comerciales internacionales, costos y beneficios pueden tener efectos en el mediano y largo plazo, traduciéndose en eventuales desplazamiento de ventajas competitivas para empresas que operan en el país o en efectos, a veces imperceptibles, en el comportamiento de los inversores.

Dentro del seguimiento de las rondas de negociación, existen actores y grupos de presión que adoptan posiciones y esgrimen declaraciones alegando una finalización positiva de la Ronda de Doha y su Programa de Trabajo. Unos de los grupos de presión que tienen peso propio es el Consejo de Negocios del Foro Económico Mundial (FEM). El Consejo agrupa a empresas públicas y privadas en países ricos y pobres, en la cual la Ronda de Doha ocupa un lugar prioritario en su agenda. El Consejo de Negocios señaló que sin un impulso fuerte a la expansión del comercio se traducirá en menor crecimiento mundial. Entre los firmantes están la presidenta del Banco Español de Crédito, Ana Botín; el de la Coca Cola, Neville Isdell; el de la petrolera Royal Dutch Shell, Jeroen van de Veer, y el del mexicano Grupo Femsá, José Antonio Fernández.

El Fondo de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) requirió un trato especial para las naciones menos desarrolladas. Para David Hallam que lidera la Política Comercial de la FAO, es fundamental que se reconozcan las necesidades particulares de cada país,

⁴ GUADAGNI, Gustavo (2005).



especialmente de los menos desarrollados, cuyos sectores agrícolas aún no son lo suficientemente competitivos” como para enfrentarse a una entrada masiva de competencia extranjera en sus mercados nacionales y sostuvo que exigir a los países menos desarrollados una reducción de los impuestos a la importación de productos agrícolas podría perjudicarlos enormemente ya que la producción extranjera sería más competitiva -con precios inferiores- y arrasaría a la nacional⁵

En cambio, recordó que “muchos países de bajos ingresos, en especial en el África subsahariana, están peor situados para beneficiarse a corto y medio plazo de la liberación comercial, que incluye mejor acceso a la exportación y mayor apertura de sus propios mercados”. En un discurso pronunciado el 10 de octubre de 2006 por Pascal Lamy sostuvo que “el fracaso de la Ronda perjudicaría más a los países en desarrollo que a los demás”. En su informe al Consejo General en calidad de Presidente del Comité de Negociaciones Comerciales, el Director General Pascal Lamy dijo que, según lo expresado en sus contactos con muchos Ministros de Comercio, “ahora es evidente que el costo del fracaso y la pérdida de la oportunidad de reequilibrar el sistema de comercio perjudicarían más a los países en desarrollo que a los demás”. Desde julio, he hablado con numerosos Ministros y funcionarios de una amplia gama de Miembros. He asistido a las reuniones del G20, el Grupo de Cairns y el Banco Mundial y el FMI y he visitado China y Nigeria. Este mes acudiré a Bruselas y Washington. También me he reunido aquí en Ginebra con los Presidentes de los Grupos de Negociación, los coordinadores de los grupos regionales y otros grupos”.⁶ Y ahora es evidente que los costos del fracaso y la oportunidad perdida de reequilibrar el sistema de comercio perjudicaría a los países en desarrollo más que a los demás, lo cual es probablemente la razón que sea los países en desarrollo los que más vivamente reclamen la reanudación de las negociaciones”.

El 10 de octubre de 2006, en un mensaje por vídeo dirigido al Foro sobre la inversión en África, el Director General Pascal Lamy manifestó que las exportaciones agrícolas de África y el comercio intra-africano figuraría entre los principales beneficiarios del éxito de la Ronda. Según palabras textuales de Pascal Lamy, África ha mantenido una posición muy ofensiva en las negociaciones sobre la agricultura al igual que para otros países en desarrollo, la agricultura encierra

⁵ Fondo de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO – Conferencia de Prensa. Ginebra. Julio de 2007. www.fao.org

⁶http://www.wto.org/spanish/news_s/news06_s/tnc_chair_report_10oct06_s.htm



un gran potencial de crecimiento, al ocupar un lugar central en las economías africanas. Uno de los argumentos utilizados por Lamy fue la cuestión algodón, tan sensible para muchas de las economías de los países africanos. “ Si los países desarrollados no reducen las subvenciones internas causantes de distorsión del comercio se perderá la oportunidad de impulsar la expansión de la producción agropecuaria en África. Ese es, en particular, el caso de los exportadores de algodón que hay entre ustedes y que han registrado un significativo descenso de la producción durante los últimos años como resultado de las distorsiones causadas en el mercado de exportación del algodón ”.⁷

Gastón Matías MARANDO
Relaciones Internacionales USAL
gaston.marando@gmail.com

⁷ http://www.wto.org/spanish/news_s/sppl_s/sppl42_s.htm

